Una visita en noviembre o diciembre a Cabo Dos Bahías o a Punta Tombo permite distinguir tres generaciones de aves: los pichones recién nacidos están todavía en los nidos y recubiertos de un plumón suave y gris; los padres tienen un plumaje blanco y negro bien contrastado y lo cuidan celosamente; y los juveniles o pichones del año anterior tienen el cuerpo cubierto de verdaderas plumas, pero grises. Esto son los que regresaron a la costa para la muda. Tienen que permanecer un mes en tierra firme, hambrientos, esperando que su flamante plumaje adulto se termine de completar e impermeabilizar.